

“Unir nuestra vida a la vida de Jesús”

Introducción

Celebramos en este domingo la Solemnidad del Corpus Domini. Tradicionalmente la Iglesia ha exaltado y venerado la Eucaristía con sus mejores galas y cantos, poemas y oraciones. Prueba de ello son los himnos de Santo Tomás de Aquino. Pero la Iglesia se vuelve verdaderamente esplendente ante Dios cuando come y bebe el cuerpo y la sangre de nuestro Señor, es decir, cuando se hace cuerpo y sangre del Señor, cuando se hace Eucaristía.

Parece que hay un hilo conductor en las lecturas que toma las imágenes de ‘pan y de vino’, y las acciones del ‘bendecir y partir’. En el libro del Génesis, el sacerdote y rey de Salem, Melquisedec, hizo traer pan y vino para luego bendecir a Abraham. San Pablo, en la segunda lectura, nos transmite la tradición que él mismo, a su vez, ha recibido: Jesús tomó pan, lo bendijo y lo partió. Y San Lucas nos narra el episodio de la multiplicación de los panes, en donde tomó 5 panes, los bendijo y los mando repartir a sus discípulos. Por tanto, el pan parece que está ligado de una manera especial con la bendición que viene de Dios y con el partir ese pan.



Fray José Rafael Reyes González
Convento de San Esteban (Jerusalén)